

AUTORES

TÍTULO

ISSN

DOI

ISSN

Handle

ENLACES

El islam y la cultura occidental *Islam and Western Culture*

Erman Iván Carrazco Núñez*

Reseña del libro: *El Islam y la cultura occidental*, de Vázquez, Celina y Vogt, Wolfgang, Editorial Universidad de Guadalajara, 2020.

El 06 de diciembre de 2007, el expresidente de la República Islámica de Irán, Muhammad Jatami (1997-2005), impartió una conferencia en el paraninfo de la Universidad de Guadalajara (UdeG) en la que expuso su propuesta del “Diálogo entre Civilizaciones”, una idea originada en contraposición al postulado de “Choque de Civilizaciones” formulada por el politólogo estadounidense Samuel Huntington, que se convertiría en la base de la administración de George W. Bush, a partir de los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 2001.

En su disertación Jatami señaló la necesidad de buscar mecanismos de acercamiento entre los pueblos, las diferentes culturas y las expresiones de vida existentes. Profundizó en la cultura, arte y literatura como una de esas herramientas para el acercamiento y el contacto entre la diversidad humana. Mencionó a los grandes autores mexicanos y latinoamericanos que han sido traducidos al farsi, así como a los autores iraníes que habían sido traducidos al castellano, pero, sobre todo, la manera en la que estos han influido en el imaginario y la vida social e intelectual, dejando entrever su postura y pensamiento (Calvillo, 2006).

* Miembro del Centro de estudios Islámicos, Árabes y Persas “Dr. Osvaldo Machado Mouret”. Contacto: ivan.carrazco@hotmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4501-2227>

Esta idea de dialogar, de acercarse, de conocerse, de pensarse a través de la literatura contemporánea es la base que inspira el libro *El Islam y la cultura Occidental* de Celina Vázquez y Wolfgang Vogt, que aquí se propone reseñar. La obra nace de la necesidad de mantener dicha propuesta del diálogo en un mundo abierto, global e hiperconectado, compuesto por sociedades complejas e individuos ávidos de conocimiento de sí mismos, de su entorno y de la alteridad. Los autores mismos reconocen el precedente de la visita de Jatami a la ciudad de Guadalajara para reafirmar su convicción que, para entender los fenómenos políticos, sociales y económicos de una región alejada geográficamente, era necesario acercarla culturalmente y, para lograr ese propósito la literatura sería un buen punto de contacto para conocer, desde la experiencia nativa y vivencial, su comprensión del mundo y los hechos.

Desde la plataforma de la UdeG, en concreto a través de las cátedras sobre religión, impartidas por Celina Vázquez, y las de literatura, a cargo de Wolfgang Vogt, y su conjunción en la participación del Centro de Estudios sobre Religión y Sociedad (CERyS), ha logrado formarse un currículo amplio y profesionalizante en estas áreas del conocimiento con la capacidad de observar el fenómeno religioso y la sensibilidad de la cultura literaria para conjuntar ambos en el desarrollo de su propuesta analítica (ELEM, s.f.).

La UdeG se anota un acierto al abrirse al estudio de los procesos globales contemporáneos de la mano de dos especialistas, en particular, en los campos mencionados de la religión y la literatura, elementos que no deben soslayarse en el estudio de los procesos sociales actuales. A pesar de estos pioneros esfuerzos, es necesario resaltar que para la UdeG, el islam ha sido una temática marginada de las principales carreras que podrían ofrecerla. Por ejemplo, la licenciatura en Relaciones Internacionales no cuenta con una cátedra obligatoria, ni opcional que estudie la región de Asia occidental y el norte de África (con presencia mayoritaria del islam). La licenciatura en Filosofía carece de un programa en el que incluya el pensamiento o la filosofía islámica. En el caso de la licenciatura en Estudios Liberales (de reciente creación) se cuenta con una unidad de aprendizaje llamada *fundamentos his-*

tóricos y epistemológicos de los sistemas de creencias, en el que se encuentra un breve módulo sobre el islam, sin que se sugiera bibliografía especializada. Solo la licenciatura en Historia posee referencias generalizadas a través de sus asignaturas de *Historia del arte en Asia, África y América Latina* e *Historia de África y Asia*. La única que ofrece un abordaje pormenorizado del islam, desde sus variados aspectos así como con apoyo de bibliografía primaria y especializada, es la materia de *Introducción a la historia de las religiones*, desde donde nuestros autores imparten con profundo conocimiento ese acercamiento.

Estas omisiones en el programa curricular de la UdeG podría deberse a: 1) una visión colonial y eurocentrista en los planes de estudio (Lander, 2000, p. 2) una islamofobia epistemológica (Grosfoguel, 2011, p. 3) simple indiferencia por el escaso interés mostrado por parte de los investigadores, profesores y alumnos, o público en general. Cualquiera de las tres opciones ameritaría una revisión. De esta forma se lograría cumplir con el objetivo planteado por la Universidad de ser “una institución comprometida con la excelencia académica, la solidaridad social y el pensamiento humanista, aspectos que contribuyen al desarrollo sostenible de Jalisco y de México, a través de la educación, la innovación, la ciencia y la tecnología”, así como con el objetivo de la editorial, a saber: “impulsar la divulgación del conocimiento, promover la cultura y acercar la vida universitaria a toda la sociedad” (Universidad de Guadalajara, s.f.).

El deseo por lograr la comprensión y fungir como *mediadores culturales* surgió a partir de los atentados del *World Trade Center*, en Estados Unidos, cuando el mundo se conmocionó al ver en tiempo real, a través de la señal satelital, cómo implosionaban las emblemáticas Torres Gemelas y, posteriormente, la respuesta del gobierno ante tales hechos: a nivel doméstico la promulgación de la Ley Patriótica (*Patriot Act*) y a nivel internacional la invasión a Afganistán (2001) e Iraq (2003), con la declarada *Guerra contra el Terrorismo*, apoyada por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y otros aliados gubernamentales.

Desde este momento, la principal región en conflicto sería la eurocéntricamente llamada Medio Oriente (Asia Occidental) y el norte de África, espacio conformado por poblaciones y sociedades de mayoría musulmana y que, a decir de Huntington, representaban al nuevo bloque opositor a la democracia liberal y capitalista estadounidense, en particular a partir de la caída de la Unión Soviética y el socialismo realmente existente (1991).

Desde la perspectiva *huntingtoniana* y la administración estadounidense de lucha contra el terror, el islam dejaba de ser una cosmovisión del mundo y se convertía en una instrumentación ideológica que se opone al así autoproclamado *mundo libre* o, en sus términos, al *mundo occidental*. El islam con su influjo en las poblaciones de la región se convertiría en el nuevo enemigo (según el proceso lineal de la historia europea bajo la perspectiva de G.W.F. Hegel), al que habría que enfrentarse en los inicios del siglo XXI.¹ La tesis expuesta en la década de los noventa sentenciaba que “en el mundo de pos Guerra Fría los conflictos violentos no estarían generados por el choque entre los Estados (Estado-Nación) sino que tendría su origen en el enfrentamiento de las diferencias culturales y religiosas de las grandes civilizaciones” (Huntington, 1993, p. 22).²

¹ En la linealidad histórica del discurso hegemónico los enemigos han sido tres: 1) Los órdenes imperiales, 2) el Fascismo, y 3) el Comunismo. (Mires, 2005).

² Sus posturas se confeccionaron primero en un artículo: Samuel P. Huntington, “The Clash of Civilizations?”, *Foreign Affairs*, (Vol. 72, No. 3), 1993, pp. 22-49. Posteriormente, amplió sus puntos de vista en un libro intitolado: Huntington, S. (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. Simon and Schuster, 1996. (Disponible en español como Huntington, S. (2005) *El choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial*. Paidós). Huntington abreva de dos fuentes: 1) magnífica lo que Francis Fukuyama minimizó al advertir el fin de la historia (lineal hegeliana) y señalaba que el camino estaba libre para la democracia liberal capitalista y que, si acaso, existirían problemas con algunos movimientos nacionalistas o de corte religioso, pero estarían situados en la periferia del sistema mundial y no cambiarían el curso a nivel internacional; 2) retoma el concepto de “choque de civilizaciones” propuesto por Bernard Lewis, denodado orientalista que partía de la idea que el mundo musulmán se impulsaba a partir de *lo iracundo* en lugar de *lo racional*, adorador de la república turca secular kemalista, y que le escandaliza que los diplomáticos iraníes actuales no usen corbata. Como asesor gubernamental, su pensamiento, en gran medida, era compartido por Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski.

La liza estaría prefigurada por un conflicto entre el Occidente y el Oriente (desde una perspectiva eurocéntrica, por supuesto), en concreto con el confucianismo³ y el islam; este último después de demostrar: “las sangrientas fronteras del Islam” (Huntington, 2005, p. 345) y señalar que “donde quiera que miremos a lo largo del perímetro del islam, los musulmanes tienen problemas para vivir pacíficamente con sus vecinos” (Huntington, 2005, p. 348).

Frente a este panorama construido (planeado, estructurado, instrumentalizado) surgió la necesidad de explicar la región y sus procesos políticos, sociales, económicos y culturales, así como, el fenómeno religioso y sus implicaciones en la vida en general; en concreto, conocer y entender al islam en su amplitud y generalidad: sus espacios, lenguas, poblaciones, creencias, prácticas, aportaciones al pensamiento universal y particular, sus influjos y conexiones con otros pueblos y espiritualidades. Se debía tener particular cuidado con no esencializar la región al aspecto religioso, como ocurrió con el primer orientalismo, donde todos los aspectos de la vida se reducían a la fe y dejaba fuera cualquier otro elemento (Said, 2002).⁴

En este esfuerzo por insertarse en el debate, los autores, en el marco del Programa de Estudios de Religión y Sociedad (primera versión del CERYs) decidieron preparar un foro sobre las implicaciones de las decisiones estadounidenses y su alcance global, así como la perspectiva de la parte afectada y su relación con el resto del mundo. Concretado como libro, titulado *La Guerra de los Dioses*, ofrecía aristas elementales para entender los sucesos ocurridos sobre todo a partir de la utilización de un lenguaje cargado de contenido religioso, invocaciones a Dios (God/Allah/Yaweh) y de Guerras Santas (cruzada, *yihad*, *miljemet mitzvah*) y la irrupción de nombres como Osama bin Laden, al-Qaeda (La Base), Talibanes (*taliban*, palabra persa que significa estudiante que procede del árabe *taalib*, alumno) (Flores *et al.*, 2003).

³ Sobre este tema habría que profundizar más ya que se escapa del contenido del presente escrito, sobre todo, en el contexto del despegue asiático, particularmente con la República Popular de China en la segunda década del principio del siglo XXI.

⁴ Baste recordar las tesis racistas de Ernest Renan y el debate que sostuvo con al-Afghani con respecto al Islam.

La producción de trabajos académicos y periodísticos con la temática del islam comenzó a ser mayor desde todas las disciplinas y con personas que se especializaban en aspectos específicos sobre la región y la religión y con los tópicos de interés actual. Surgió así el primer acercamiento entre *el islam y la literatura occidental* por parte de Wolfgang Vogt, en la que hacía un recuento de las relaciones entre cristianos y musulmanes en la época medieval europea, en particular en Al-Ándalus; y cómo se fue confeccionando la relación entre una Europa mayoritariamente cristiana y un mundo islámico venido del Oriente. Asimismo, observa cómo los grandes pensadores que han moldeado el pensamiento de *La Modernidad europea* concebían al islam, a las y los musulmanes, al libro sagrado –El Noble Corán– y al último de los profetas, Muhammad (Pb).⁵ Muy probablemente, señala Vogt, los cristianos medievales poseían mayor información del Islam que en las épocas posteriores (Vogt, 2005).

Tras señalar los tres momentos de impacto en la configuración del presente libro (los sucesos del 11 de septiembre de 2001, el acercamiento al fenómeno a partir de sus investigaciones y la visita de Jatami a Guadalajara), se abocará a este. *El Islam y la cultura occidental* es una pluralidad de voces que hablan a ritmo fluido sobre temas contemporáneos de la realidad individual en un contexto de problemáticas globales. Está ampliamente documentado y profundamente problematizado.

Aunque se sobreentiende la necesidad de indexación y los fines mercadológicos el título es sugerente, pues se observan dos bloques, cada uno homogéneo y unitario en su composición: por un lado *islam* y, por otro, *la cultura occidental*. Los dos ámbitos abstractos poseen un interior heterogéneo, plural y diverso con reacciones diferenciadas de acuerdo a sus relaciones históricas, sociales,

⁵ Por respeto y por coherencia se prefiere utilizar el nombre propio *Muhammad* al utilizado en los textos en español como “Mahoma”, este último es un mal calco de sus traducciones en lenguas romances y el latín y no significa nada; mientras que el primero, como todo nombre árabe, tiene un significado preciso, en este caso el nombre deriva de la raíz h-m-d que significa alabar/elogiar, por lo tanto en su participio masculino significaría: “digno de elogios”. Inmediatamente al nombre del Profeta se agrega *Pb* para abreviar “Paz y bendiciones sean con él y su purificada familia”.

políticas, económicas, étnicas y lingüísticas, por señalar algunas. Se debe tener esto en cuenta para evitar caer en conceptos fáciles y aglutinantes en detrimento de la riqueza de la multiplicidad y la complejidad. Si bien la concepción del islam, en cuanto a forma de vida es uno, la practicidad y el devenir histórico lo han hecho variado. Asimismo, lo *occidental* es un concepto inacabado que solo sirve como marco de referencia, no como entidad geográfica, ni corpus filosófico y no debería ser un compuesto ideológico, debido a que cercena partes importantes e influyentes de la construcción del pensamiento humano. Los autores son conscientes de esto en la elaboración del texto, pero es necesaria su aclaración.

Los autores, con 245 obras literarias revisadas de 173 autores diferentes y cerca de 36 fuentes hemerográficas y páginas web consultadas para contextualizar, han escogido la obras de escritores que reúnen ciertas características: 1) tienen orígenes o antecedentes fuera de Europa central y occidental, aunque algunos en la actualidad residen en esta área (en calidad de asilados, refugiados o ciudadanos); 2) pertenecen al espacio de la región norte y subsahariana de África (con especial mención a Egipto), Asia occidental (países de la Península árabe, el Golfo pérsico, el Levante, la región túrquica y la irania), la Península balcánica (otrota perteneciente al *Devlev Osmanlı*); 3) los autores escriben en una lengua europea aunque su origen sea el árabe, el persa, el turco, el hindi; 4) las obras han sido traducidas al castellano, ya sea de manera directa o indirecta por mediación de otra lengua europea; 5) la mayoría se encuentran vivos o de deceso cercano; 6) todos escriben sobre la influencia del pensamiento europeo en su cosmovisión originaria o de las relaciones mutuas; 7) su confesión es mayoritariamente musulmana aunque con presencia de cristianos orientales o alguna confesión minoritaria de la región (drusos, yazidíes o las religiones originarias).

La obra está dividida en 12 capítulos: el segundo y el tercero abordan temas generales de relaciones entre cristianos y musulmanes, los encuentros y desencuentros entre las concepciones de “los occidentales” y “los orientales”. Se discuten conceptos que retan al pensamiento islámico tales como el *nacionalismo* y sus

componentes centrales: la religión, raza y lengua; asimismo, se debate sobre la pertinencia de la *laicidad* y los planteamientos seculares de división entre religión y política. Mencionan el influjo del *socialismo* y su particularización para la región, promovida como la “vía árabe al socialismo”. Los autores discuten la diferencia entre *cultura* y *civilización* y la concepción francesa y alemana que predominó a fines del siglo XIX, base para la colonización y el imperialismo. Las disputas con respecto al impacto de los recursos energéticos en la zona (petróleo y gas, principalmente), el enclave colonial del régimen sionista reconocido por algunos miembros de la difusa comunidad internacional como Israel, las implicaciones del terrorismo, la imposición del “*american way of life*” y el llamado a “islamizar la modernidad” (Gilles Kepel *dixit*). La cuestión de la identidad, la “conciencia nacional” y el debate en torno al multiculturalismo. Introducen los elementos de lo que une y lo que separa a individuos, naciones y conjuntos en un mundo globalizado. Revisan los influjos entre cristianos y musulmanes en la Edad Media europea, el Renacimiento y la Ilustración, y las épocas de gran esplendor de las dinastías musulmanas.

El capítulo cuatro se sumerge en la polémica de la mujer y la sexualidad, tópicos ambos, de mucha controversia, tanto desde el pensamiento islámico como desde los criterios europeos (y su extensión estadounidense). Temas como el *hiyab* (vestimenta islámica, el velo y el recato femenino), los derechos y obligaciones que la ley islámica ofrece a las mujeres y los varones, la educación, la poligamia, el aborto, la satisfacción sexual, el erotismo, el sentido de identidad en los temas de migración y/o conversión, el sistema patriarcal, la decadencia moral, la concupiscencia en la sociedad, la violencia de género y el papel de la mujer en el público y la vida privada.

A partir del quinto y hasta el capítulo doce se encuentran divididos según su espacio geográfico de origen, abarcando la mayor cantidad de Estados que integran la Organización para la Cooperación Islámica (OCI), y dejando fuera la región donde habitan la mayor cantidad de musulmanes: el Sudeste asiático (Indonesia,

Malasia),⁶ y otros continentes donde los musulmanes son minoría como en el continente americano, Oceanía, la región central de Asia (concretamente el espacio de la antigua Unión Soviética y China) y el Asia pacífico (excepto la India y Pakistán).

En estos capítulos se incluyen escritos panfletarios y de marcada tendencia ideológica en las discusiones políticas de cada área revisada, así como, crónicas de viaje, situaciones o momentos, historias noveladas para plantear alguna problemática social (integración) o individual (identidad), amplias discusiones con respecto a coyunturas nacionales, la islamofobia encontrada o la reislamización proyectada.

Algunos autores hablan desde su existencia, emociones o afectaciones psicológicas; otros prefieren buscar protagonistas en objetos o hablar desde el abandono nihilista cotidiano, y los menos del optimismo en el futuro. Unos textos se pronuncian abiertamente por sistemas y regímenes políticos, ya sea a favor o en contra, pero todos señalando los derechos, obligaciones, límites y censuras de su espacio. Otros prefieren hablar de su experiencia personal en el exilio o en la soledad, desde la censura o en la amargura, desde el sensacionalismo hasta el escepticismo, desde lo pragmático a lo apoloético, desde el odio simple al racismo complejo y fascista, desde el más sincero reclamo hasta la más hipócrita declaración.

El primer capítulo, dejado al final en este escrito a propósito por su particularidad, es una intervención especial que realiza Mariana Vogt Vázquez para iniciar la discusión central, tomando como referente un caso concreto: la migración. El trabajo habla del reto que significa para las sociedades receptoras el aceptar individuos con una carga cultural diferente: de cómo seguir manteniendo el crisol de la riqueza cultural diferenciada y, al mismo tiempo, integrarlos en una sociedad con sus reglas y ritmos de

⁶ Tanto en el libro como en conversación personal, justifican esta omisión, principalmente por los múltiples idiomas hablados por los diferentes grupos étnicos, el bajo impacto en las traducciones a lenguas europeas y por concentrar su movilidad más alrededor del Asia pacífico y menos en Europa, no poseer una historia de relaciones mutuas (a excepción de la invasión colonial y la actividad comercial actual).

vida. Se habla de la crisis de los refugiados procedentes de Siria⁷ o, bien, los miles de mujeres, hombres y niños del continente africano o personas procedentes de otras latitudes que cruzan el Mediterráneo en busca de una vida material mejor y tener acceso a esa vida de consumo que la publicidad enarbola, y de cómo, desde la Unión Europea, se enfrentan a tal desafío mediante políticas públicas que respondan a esas necesidades apremiantes. De esta problemática en las sociedades europeas y la perturbación que les generan los inmigrantes es que se desarrollan las cercanías o lejanías entre los habitantes y que dan sentido a las apreciaciones aquí señaladas.

Por último, es necesario señalar que el prólogo lo realiza Brahimán Saganogo, originario de Costa de Marfil y miembro de la Comunidad Islámica de Guadalajara, que ha trabajado en conjunto con los autores en el estudio de la religión y la cultura. Según sus apreciaciones, el libro posee una estructura regular que “opera mediante presentación, explicación, argumentación y análisis valorativo” (Vázquez & Vogt, 2020, p. 13) en temas de “identidad, cultura, arte (literatura), multiculturalismo, dualismo, mujer, supuesta relación del islam con conflictos armados, fundamentalismo islámico, migración y de políticas de integración” (Vázquez & Vogt, 2020, p. 19).

Resta decir que el libro es ampliamente recomendable para los especialistas en temas de literatura contemporánea, islam, estudios de la región de Asia Occidental y norte de África, sociedades de musulmanes en minoría o mayoría; para que los estudiantes, legos y aprendices tengan acceso de una vez a una polifonía estructurada de temas de gran actualidad y vigencia; y, para el público en general interesado en indagar y descubrir más de lo escrito. Es un libro que no debe faltar en la colección privada y en las princi

⁷ A partir de la guerra internacional desatada en su interior entre potencias hegemónicas y emergentes y grupos de justificación islámica, nacionalista, grupos paramilitares y el propio aparato estatal, en el marco de las revueltas populares árabes de 2010-2011.

pales sedes de consulta pública. Asimismo, no cabe la menor duda que se convertirá en una referencia obligada para los interesados.

Ramadán, 1442 d. H.
Abril, 2021 d.C.
Guadalajara, Jalisco

Referencias

- Calvillo Unna, T. (2006). *Diálogo entre Civilizaciones. El pensamiento de Mohammad Khatami*. El Colegio de San Luis/CONACULTA.
- Enciclopedia de la Literatura en México. (s.f.). *Fundación para las Letras Mexicanas*, <http://www.elem.mx/>
- Flores Soria, D. A.; Ortíz Acosta, J. D. & Vázquez Parada, L. C. (2003). *La Guerra de los Dioses. Análisis del fenómeno religioso y político en el conflicto entre grupos radicales del Islam y Estados Unidos*. UdeG/Campus Universitario del Norte.
- Grosfoguel, R. (2011). Racismo epistémico, islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales. *Tabula Rasa*, 14, 341-355. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39622094015>
- Huntington, S. (2005). *El choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial*. Paidós.
- Lander, E. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. UNESCO/CLACSO.
- Mires, F. (2005). *El Islamismo. La última guerra mundial*. Libros de la Araucaria-LOM.
- Said, E. (2002). *Orientalismo*. Debate.
- Universidad de Guadalajara. (s.f.). *Editorial de la Universidad de Guadalajara*, <https://udg.mx/>
- Vogt, W. (2005). *El Islam y la literatura occidental*, UdeG/Centro Universitario de los Altos.